

## Actitudes hacia la transexualidad en jóvenes

MARTA GARCÍA-BARBA  
barbam@uji.es

NAROA SERRANO-MORAGÓN  
al225879@uji.es

JOAN CAMAÑES-MARTORELL  
al239830@uji.es

ESTEFANÍA RUIZ-PALOMINO  
eruiz@uji.es

RAFAEL BALLESTER-ARNAL  
rballest@uji.es

### Resumen

**Introducción:** La transexualidad se define como un malestar o disforia con el sexo anatómico e identificación con el otro sexo. La discriminación hacia el colectivo transsexual (transfobia) se expresa a través de actitudes negativas, incomodidad o sentimientos de rechazo hacia estas personas, que pueden manifestarse en experiencias de acoso escolar, discriminación laboral, aislamiento social, entre otras. Estas situaciones generan problemas como baja autoestima, depresión, ansiedad e incluso tentativa de suicidio. Nuestro objetivo es explorar las actitudes hacia la transexualidad en jóvenes de entre 18 y 32 años. **Método:** La muestra se compone de 179 participantes: 103 mujeres y 76 hombres (M=22,79, DT=2,23). Se utilizó la Escala de Actitudes hacia la Transexualidad (Nagoshi y cols., 2008) y unas preguntas sobre datos sociodemográficos. **Resultados:** Los resultados demuestran porcentajes significativos de jóvenes con actitudes negativas hacia la transexualidad. Por ejemplo, el 24,1% de la muestra afirmó que la dicotomía entre hombre-mujer es lo natural. Existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en la puntuación media de transfobia ( $t=4,56$ ;  $p<.001$ ), siendo los hombres los que obtienen actitudes más negativas. Además, el hecho de conocer a una persona transexual influye significativamente en estos resultados ( $t=3,20$ ;  $p=.002$ ), siendo los jóvenes que no conocen a ningún transexual, los que obtienen puntuaciones medias superiores. **Conclusiones:** Factores como el desconocimiento y la existencia de esquemas sociales rígidos sobre las personas con identidades de género no-normativas favorecen la discriminación hacia los/as transexuales. Resulta necesario una educación afectivo-sexual orientada hacia la diversidad sexual.

**Palabras clave:** Transfobia, transexualidad, identidad de género, actitudes, jóvenes.

## Abstract

**Introduction:** Transsexuality is defined as the discomfort with one's anatomical gender and the self-identification with the other gender. Discrimination towards the transgender collective (transphobia) is expressed through negative attitudes, displeasure or feelings of rejection towards these people, bullying, discrimination at work and social isolation, among others. These situations generate problems such as a low self-esteem, depression, anxiety and even suicidal ideation. Our aim is to explore attitudes toward transsexuality in young people between the ages of 18 and 32. **Method:** The sample consists of 179 participants: 103 women and 76 men ( $M=22.79$ ,  $SD=2.23$ ). The instrument used was The Attitudes Scale Toward Transsexuality (Nagoshi y cols., 2008) and other questions about sociodemographic data. **Results:** The results showed significant percentages of negative attitudes towards transsexuality in young people. For example, 24.1% of the sample said that the dichotomy between man and woman is the right. There were significant differences between men and women in the average transphobia score ( $t=4.56$ ,  $p<.001$ ), men obtained more negative attitudes than women. In addition, knowing a transsexual person influenced significantly ( $t=3.20$ ;  $p=.002$ ). Young people who did not know any transsexual obtained higher average scores. **Conclusions:** Factors such as lack of knowledge and rigid social schemes on people with non-normative gender identities favor discrimination towards this group. An affective-sexual education oriented towards sexual diversity is necessary.

**Key Words:** Transphobia, transsexuality, gender identity, attitudes, young people.

## Introducción

El constructo de identidad refleja el sentimiento de pertenencia ante una colectividad concreta (Ariosa, 2014). En este sentido, entendemos la identidad de género como el modo en el que una persona se considera perteneciente de una forma biológica, psicológica o social, al género masculino o femenino (Burn, 2016). Sin embargo, este sentido de identidad no siempre es congruente con el sexo biológico asignado en el nacimiento, lo que puede generar un cierto malestar o angustia psicológica conocida como «disforia de género» (Knudson, De Cuypere y Bockting, 2010). Ello se acompaña de un distrés y un intenso malestar que conlleva un sentimiento de profundo rechazo hacia las características sexuales primarias y secundarias de su sexo biológico, y la persona busca adecuar su cuerpo mediante tratamientos hormonales y quirúrgicos con el fin de conseguir vivir y ser tratada de acorde al género que desea (Hengstschläger y cols., 2003).

Esta realidad, que se aleja del modelo normativo de dos sexos/géneros, en ocasiones puede ser severamente cuestionada y castigada socialmente (Carrera-Fernández y cols., 2013), dando lugar a lo que se conoce como «Transfobia».

Hill y Willoughby (2005) definen dicho fenómeno como «una repugnancia emocional hacia los individuos que no se ajustan a las expectativas de género de la sociedad». Estos autores defienden distintas formas de expresión de la Transfobia, distinguiendo un componente cognitivo -sistema social de creencias que refuerzan la evaluación negativa de los individuos que no se ajustan a sus roles de género-, actitudinal -expresión de sentimientos negati-

vos, aversión o miedo hacia las personas que transgreden el modelo rígido de dos sexos- y conductual -manifestación de conductas hostigadoras hacia este colectivo.

Estos componentes de rechazo hacia el colectivo transexual se pueden manifestar con acciones como acoso escolar, discriminación en el empleo, agresiones verbales y físicas, e incluso homicidios (Miller y Grollman, 2015). Además de estas formas manifiestas de discriminación, se encuentran otras más sutiles denominadas «microagresiones», y definidas por Nadal y cols. (2010) como expresiones verbales, conductuales o ambientales, intencionadas o no intencionadas, que comunican actos hostiles, despectivos o negativos hacia una minoría (en este caso el colectivo transexual). Según este autor, un ejemplo muy común de este tipo de microagresiones es el lenguaje estereotipado.

Por otra parte, la literatura científica ha encontrado una relación entre discriminación transfóbica y consecuencias negativas para la salud. Por ejemplo, Walter y cols. (2013) evaluaron a 1093 personas transexuales estadounidenses, con edades superiores a 18 años a través de una encuesta online, la cual además de explorar la vivencia de situaciones discriminantes, incluía medidas estandarizadas de salud mental, encontrando relaciones positivas estadísticamente significativas entre estigma social y problemas de la salud mental tales como depresión, ansiedad y somatización.

Otros estudios como el de Poscoe y Richman (2009), han encontrado que las personas que se enfrentan a esta discriminación tienden a involucrarse en comportamientos dañinos para la salud como autolesiones o consumo de sustancias. En definitiva, el estigma que sufren las personas transexuales tiene un impacto negativo en la autoestima, las relaciones sociales, los comportamientos de afrontamiento y la salud física y mental (Mizock y cols., 2017), convirtiéndose en un factor asociado a las altas tasas de tendencia suicida propias de este colectivo (Grossman, Park y Russell, 2016).

Algunas investigaciones han observado una clara diferencia de género en la expresión de las actitudes transfóbicas. Trabajos como los de Hill y Willoughby (2005) o Nagoshi y cols., (2008), muestran mayores niveles de transfobia en los hombres que en las mujeres. Siguiendo esta línea, otro dato de gran relevancia es la observación de niveles de hostilidad más altos en hombres heterosexuales hacia los transexuales que transitan de hombre a mujer, que a los que transitan de mujer a hombre (Gerhardstein y Anderson, 2010; Serano, 2007). Varios autores hipotetizan que estas diferencias pueden encontrarse en la influencia de una socialización de género más estricta para los varones, es decir, una deseabilidad social asimétrica que favorece los rasgos, valores y comportamientos masculinos, -predominación del patriarcado- (Connell, 2000; Nagoshi y cols., 2008). De este modo la literatura científica defiende que la rigidez en la socialización diferencial de género, basada en la existencia de dos sexos, y una orientación heterosexual, parece ser el trasfondo del desarrollo de actitudes discriminatorias hacia la diversidad sexual (Carrera, Lameiras, DePalma y Ricoy, 2013).

Debido a la alarma social que supone la existencia de tales actitudes discriminatorias en nuestros tiempos, con el presente trabajo se pretende explorar qué tipo de actitudes presenta la población joven hacia la transexualidad, con el fin de diseñar medidas eficaces para la prevención de la transfobia. Teniendo en cuenta lo apuntado anteriormente, planteamos como hipótesis que los hombres presentarán actitudes más negativas hacia la transexualidad que las mujeres siendo, además, aquellos que no conocen a ningún transexual quienes puntuarán más alto en transfobia.

## Método

### *Participantes*

La muestra está compuesta por un total de 179 jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y los 32 años. La media de edad es de 22,79 años con una desviación típica de 2,23. La distribución por edades y género es homogénea ( $\chi^2=13,96$ ,  $p=.377$ ).

La nacionalidad de los participantes es, en su mayoría, española (93,9%). El 6,4% restante se divide en las siguientes nacionalidades: argentina (2,8%), rumana (2,2%) y peruana (2,2%).

La distribución según el nivel de estudios de los participantes es la siguiente: un 78,8% del total tiene estudios universitarios, 12,8% bachillerato y un 2,2% graduado escolar. El 6,2% restante ha contestado la opción «otros».

En cuanto a la orientación sexual, un 80,4% del total se identifican como heterosexuales, un 10,1% como bisexuales y un 9,5% como homosexuales.

### *Instrumentos*

Para la realización del estudio se empleó la Escala de Actitudes hacia la Transexualidad (Nagoshi y cols., 2008), traducida por Salusex-Unisexsida, que evalúa la transfobia. Se trata de una escala tipo Likert formada por 9 ítems directos. Se valora cada ítem del 1 al 7 en función del grado de acuerdo con la afirmación presentada, siendo 1 «totalmente en desacuerdo» y 7 «totalmente de acuerdo». Las puntuaciones más altas en esta escala indican actitudes más negativas hacia la transexualidad. Este instrumento mostró en nuestra muestra una buena fiabilidad ( $\alpha=.762$ ). Por otro lado, se realizaron una serie de preguntas sociodemográficas previas tales como la edad, el género, la nacionalidad, el nivel de estudios y la orientación sexual.

### *Procedimiento*

Se trata de un estudio transversal descriptivo en el que se pretendía analizar la prevalencia de actitudes de transfobia en jóvenes. Para realizar dicho estudio, inicialmente se escogió el cuestionario mencionado en el punto anterior y las preguntas sociodemográficas más adecuadas para nuestros objetivos. Todas las cuestiones se diseñaron en formato *online* por la comodidad, eficiencia y menor deseabilidad social que tiene esta modalidad de administración. La difusión se realizó a través de las redes sociales pidiendo la participación voluntaria de todo aquel que quisiera colaborar garantizando el anonimato y la confidencialidad. En el cuestionario se incluía una presentación, en la que aparecía una breve descripción del objetivo del trabajo, el motivo de la realización del mismo, así como la duración estimada de cumplimentación, el compromiso de confidencialidad y el consentimiento informado.

El enlace al cuestionario estuvo activo durante dos semanas aproximadamente y obtuvimos un total de 186 respuestas. De todas ellas, se decidió escoger el rango de edad de 18 a 32 años debido a que la gran mayoría de sujetos se concentraban en este grupo etario, por lo que se eliminaron a 7 personas que no cumplían este criterio.

Posteriormente se analizaron los datos mediante el programa SPSS Statistics 22. Además de medias, desviaciones típicas y porcentajes, se emplearon la prueba t de Student para comparar la diferencia en variables cuantitativas en dos muestras independientes (por

ejemplo: media de transfobia entre hombres y mujeres) y la prueba de Chi-cuadrado ( $\chi^2$ ) para comparar la diferencia en variables cualitativas en dos muestras independientes (por ejemplo: grado de acuerdo en los ítems entre hombres y mujeres).

## Resultados

Con el objetivo de conocer las actitudes hacia la transexualidad de los jóvenes, inicialmente calculamos las puntuaciones totales obtenidas en la escala de actitudes negativas hacia la transexualidad. Obtuvimos una media de 21,62 sobre un máximo de 63 puntos en la muestra general (DT=9,62). En función del género, los hombres presentaban puntuaciones más elevadas (M=25,24; DT=10,13) que las mujeres (M=18,95; DT=8,31), resultando esta diferencia estadísticamente significativa ( $t=4,56$ ;  $p<.001$ ).

Por otra parte, las respuestas merecen ser descritas a nivel descriptivo puesto que puntuaciones iguales o mayores a 4 implican actitudes negativas hacia la transexualidad. Con este propósito, dicotomizamos la escala de respuestas otorgando el valor de 0 a las respuestas comprendidas entre «totalmente en desacuerdo» y «ni de acuerdo ni en desacuerdo», que corresponden con las puntuaciones 1, 2, 3 y 4; y el valor de 1 a las respuestas comprendidas entre «algo de acuerdo» y «totalmente de acuerdo», que corresponden con las puntuaciones 5, 6 y 7. En la Tabla 1 aparecen los porcentajes de respuesta que implican acuerdo con las actitudes negativas hacia la transexualidad.

En todas las actitudes analizadas, los hombres presentan porcentajes más altos que las mujeres. Casi a la mitad de los hombres (47,4%) «no les gusta que, cuando alguien está coqueteando con ellos, no puedan decir si es un hombre o una mujer» (ítem 1) frente al 29,1% de las mujeres ( $p=.012$ ). Además, el 31,6% de los hombres y el 16,5% de las mujeres opinan que, «cuando conocen a alguien, es importante para ellos/as ser capaz de identificar a la otra persona como un hombre o una mujer» (ítem 5) ( $p=.018$ ). Ambas cuestiones describen la discriminación en el ámbito interpersonal. Encontramos, por otro lado, diferencias estadísticamente significativas en función del género en cuestiones relacionadas con la construcción social del género. Por ejemplo, la necesidad de definirse como hombre o mujer (ítem 2; 27,6% de hombres y 14,6% de mujeres,  $p=.031$ ); las creencias asociadas a la dicotomía normativa de hombre-mujer (ítem 6; 31,6% de hombres 18,4% de mujeres,  $p=.042$ ); la imposibilidad de cambiar el género (ítem 8; 11,8% de hombres, 3,9% de mujeres,  $p=.043$ ) y la genitalidad como definición del género (ítem 9; 30,3% de hombres 9,7% de mujeres  $p=.000$ ) (ver Tabla 1).

Por último, analizamos cómo afectaba el hecho de conocer a una persona transexual en las actitudes hacia la transexualidad. Como podemos ver en la Tabla 2, las personas que no conocen a ninguna persona transexual (M=23,57, DT=9,32) muestran actitudes más negativas hacia la transexualidad que las personas que sí que conocen a algún transexual (M=19,04, DT=9,45), siendo estas diferencias significativas a nivel estadístico ( $t=3,20$ ,  $p=.002$ ). En función del género observamos que tanto los hombres como las mujeres que no conocen a personas transexuales muestran medias más altas en transfobia, que los que sí conocen, siendo estas diferencias estadísticamente significativas en el caso de los hombres ( $p=.005$ ).

Tabla 1

Diferencias de género en respuestas transfóbicas en cada uno de los ítems de la escala

Ítems	Total	Hombre (N=76)	Mujer (N=103)	X <sup>2</sup>	Sig.
1. No me gusta cuando alguien está coqueteando conmigo y no puedo decir si es un hombre o una mujer.	36,9%	47,4%	29,1%	6,252	,012
2. Creo que algo anda mal en una persona que dice que no es ni un hombre ni una mujer.	20,1%	27,6%	14,6%	4,649	,031
3. Me sentiría molesto/a si alguien que conozco desde hace tiempo me revelara que anteriormente tenía otro género.	9,5%	13,2%	6,8%	2,059	,151
4. Evito a la gente de la calle cuyo género no está claro para mí.	3,4%	3,9%	2,9%	0,145	,704
5. Cuando conozco a alguien es importante para mí ser capaz de identificarle como un hombre o una mujer.	22,9%	31,6%	16,5%	5,627	,018
6. Creo que la dicotomía hombre-mujer es lo natural.	24,1%	31,6%	18,4%	4,132	,042
7. Me siento incómodo/a alrededor de personas que no se ajustan a los roles tradicionales de género, por ejemplo, las mujeres agresivas o los hombres emocionales.	3,9%	6,6%	1,9%	2,503	,114
8. Creo que una persona no puede cambiar su género.	7,3%	11,8%	3,9%	4,113	,043
9. Los genitales de una persona definen el género que tienen, por ejemplo, un pene define a una persona como hombre; una vagina define a una persona como una mujer.	18,4%	30,3%	9,7%	12,287	,000

Tabla 2

Diferencias en las medias en transfobia en función de conocer a alguna persona transexual para la muestra total y para cada género por separado

¿Conoces a algún transexual?	Total				Hombre			Mujer		
	M	DT	t	Sig	M (DT)	t	Sig	M (DT)	t	sig
No	23,57	9,32	3,20	,002	28,07(9,16)	2,92	,005	20,29(8,03)	1,92	,058
Sí	19,04	9,45			21,55(10,27)			17,16(8,43)		



## Discusión y conclusiones

En general, en nuestro estudio aparecen porcentajes destacables de transfobia entre los jóvenes. Estos resultados siguen la línea de algunos de los estudios comentados previamente (Hill y Willoughby, 2005; Nagoshi y cols., 2008), en los que se encuentra un mayor porcentaje de actitudes negativas hacia el colectivo transexual en hombres que en mujeres. De acuerdo con algunos autores (Carrera, Lameiras, DePalma y Ricoy, 2013; Connell, 2000; Nagoshi y cols., 2008) podemos explicar tales diferencias por factores como la existencia de una sociedad donde predomina el patriarcado y por tanto, unos esquemas sociales rígidos que ejercen una mayor presión en los hombres. Estos esquemas se encuentran marcados en la construcción social del género viéndose reflejados en una mayor intransigencia con la dicotomía hombre-mujer. Como podemos ver en nuestro estudio, ítems relacionados con la exclusividad e inamovilidad de estos géneros (ítem 2 e ítem 6), presentan porcentajes altos en respuestas transfóbicas, además de presentar diferencias significativas de género, siendo los hombres quienes obtienen porcentajes más altos en transfobia.

Como hemos señalado al principio de este artículo, todas estas actitudes negativas hacia la transexualidad pueden traducirse en discriminación hacia las personas que forman parte de este colectivo. Es frecuente encontrar muchos casos de discriminación -tanto de forma manifiesta, como agresiones físicas, como otras más sutiles como acciones no inclusivas (Nadal y cols., 2010)- en el ámbito escolar, laboral, e incluso a nivel legal. Las personas que sufren este tipo de discriminación pueden sufrir consecuencias negativas tales como depresión, ansiedad, consumo de sustancias, autolesiones (Dhejne, Van Vlerken, Heylens y Arcelus, 2016) e incluso ideación suicida (Grossman, Park y Russell, 2016).

Uno de los posibles motivos que llevan a las personas a tener tales actitudes discriminatorias hacia este colectivo puede ser una educación afectivo-sexual limitada (Rasmussen y cols., 2015), que conlleva un desconocimiento sobre la situación de estas personas y que a su vez facilita la aparición de prejuicios negativos. En nuestro estudio, encontramos que el hecho de conocer a personas transexuales afecta positivamente en las actitudes hacia la transexualidad. Esto se podría justificar por una mayor empatía y un mayor conocimiento de la situación concreta del individuo transgénero. Además, cabría esperar que las personas que puntuaran alto en transfobia se mostraran más reticentes a mantener relación con una persona transexual, retroalimentando la discriminación y la falta de información.

La principal limitación del presente estudio es la inexistencia de medidas de evaluación con adecuadas propiedades psicométricas validadas en nuestro contexto. Por ello, con el propósito de subsanar estas limitaciones e ir más allá en el estudio de esta problemática, consideramos oportuno desarrollar una escala adaptada al castellano que refleje el amplio rango de actitudes y creencias que se encuentran detrás de lo que denominamos transfobia, y pueda emplearse en personas de población española. También creemos oportuno que, del mismo modo que encontramos baterías sobre homofobia que diferencia la discriminación sutil y manifiesta (Quiles y cols, 2003), ésta también considere diferenciar estos tipos de discriminación en cuanto a la transfobia.

Por otra parte, como destacamos en la descripción de la muestra, la mayoría de ellos son universitarios. Aunque cabría esperar que las personas que tienen estudios superiores poseen mayor información, conocimiento y mayor apertura a la diversidad, y por lo tanto menos transfobia, los resultados indican que resulta necesario realizar intervenciones preventivas también en el contexto universitario, y de integrar como objetivo prioritario acciones dirigidas a eliminar cualquier forma de estigma hacia la diversidad sexual en los planes o normativas de igualdad.

Como conclusión, resulta necesaria una educación afectivo-sexual orientada hacia la diversidad sexual. Por ello, creemos que debería ser prioritario invertir en una educación que permita a los niños crecer con actitudes tolerantes hacia la gran diversidad presente en la población, así como concienciar a los adultos de la misma necesidad desde un punto de vista más maduro y crítico, con respecto a la sociedad a la que nos adaptamos y que nos influye, algunas veces de una manera tan sutil que ni siquiera se percibe.

## Referencias bibliográficas

- Ariosa, M. A. P. (2014). La identidad como objeto de estudio de la antropología. *Alteridades*, (2), 3-5.
- Corona, G., Jannini, E. y Maggi, M. (Eds.). (2014). *Emotional, Physical and Sexual Abuse: Impact in Children and Social Minorities*. Springer. (pp. 49–70). New York, NY: Springer International.
- Bockting, W. O., Miner, M. H., Swinburne Romine, R. E., Hamilton, A. y Coleman, E. (2013). Stigma, mental health, and resilience in an online sample of the US transgender population. *American journal of public health*, 103(5), 943-951.
- Burn, S. M. (2016). *Gender Identification*. *The Wiley Blackwell Encyclopedia of Gender and Sexuality Studies*.
- Carrera, M. V., DePalma, R. y Lameiras, M. (2012). Sex/gender identity: Moving beyond fixed and «natural» categories. *Sexualities*, 15(8), 995 –1016.
- Carrera, M. V., Lameiras, M., DePalma, R. y Ricoy, R. (2013). Pathologizing gender identity: An analysis of Spanish law and the regulation of gender recognition. *Journal of Gender Studies*. Advance online publication.
- Carrera, M. V., Lameiras, M., DePalma, R. y Ricoy, R. (2013). Pathologizing gender identity: An analysis of Spanish law and the regulation of gender recognition. *Journal of Gender Studies*. Advance online publication.
- Dhejne, C., Van Vlerken, R., Heylens, G. y Arcelus, J. (2016). Mental health and gender dysphoria: A review of the literature. *International Review of Psychiatry*, 28(1), 44–57.
- Grossman, A. H., Park, J. Y. y Russell, S. T. (2016). Transgender youth and suicidal behaviors: Applying the interpersonal psychological theory of suicide. *Journal of Gay & Lesbian Mental Health*, 20(4), 329-349
- Hengstschläger, M., van Trotsenburg, M., Repa, C., Marton, E., Huber, J. C y Bernaschek, G. (2003). Sex chromosome aberrations and transsexualism. *Fertility and sterility*, 79(3), 639-640.
- Hill, D. B., y Willoughby, B. (2005). The development and validation of the Genderism and Transphobia Scale. *Sex Roles*, 53, 531–545.
- Knudson, G., De Cuypere, G. y Bockting, W. (2010). Recommendations for revision of the DSM diagnoses of gender identity disorders: Consensus statement of the World Professional Association for Transgender Health. *International Journal of Transgenderism*, 12, 115–118.
- Miller, L. R., y Grollman, E. A. (2015). The social costs of gender nonconformity for transgender adults: Implications for discrimination and health. *Sociological Forum*, 30, 809–831.
- Nadal, K. L., Rivera, D. P. y Corpus, M. J. H. 2010. Sexual orientation and transgender microaggressions in everyday life: Experiences of lesbians, gays, bisexuals, and transgender individuals. *Microaggressions and marginality: Manifestation, dynamics, and impact*, 217–240.



- 
- Nadal, K. L., Skolnik, A. y Wong, Y. (2012). Interpersonal and systemic microaggressions toward transgender people: Implications for counseling. *Journal of LGBT Issues in Counseling, 6*(1), 55–82.
- Pascoe, E. A. y Smart Richman, L. (2009). Perceived discrimination and health: a meta-analytic review. *Psychological bulletin, 135*(4), 531.
- Quiles, M. N., Rodríguez, V. B., y Torres, R. R. (2003). La medida de la homofobia manifiesta y sutil. *Psicothema, 15*, 197–204.
- Rasmussen, M. L., Sanjakdar, F., Allen, L., Quinlivan, K. y Bromdal, A. (2017). Homophobia, transphobia, young people and the question of responsibility. *Discourse: Studies in the Cultural Politics of Education, 38*(1), 30-42.
- Talley, A. E. y Bettencourt, B. A. (2011). The moderator roles of coping style and identity disclosure in the relationship between perceived sexual stigma and psychological distress. *Journal of Applied Social Psychology, 41*(12), 2883–2903.
- Worthen, M. G. F. (2016). Hetero-cis-normativity and the gendering of transphobia. *International Journal of Transgenderism, 17*(1), 31–57.